Prólogo

Escribo estas líneas con verdadero gusto. No solo porque es un placer prologar este libro tan especial, escrito por una persona de IBM de toda la vida, sino porque hacerlo me conecta con recuerdos entrañables, con personas que marcaron mi vida y con un estilo de acompañar a otros que, en estos tiempos, cobra un valor auténtico y renovado.

Hablar de mentoring y coaching hoy todavía puede parecer una moda, una tendencia profesional más. Pero quienes hemos tenido la fortuna de ver su evolución sabemos que no es algo pasajero, sino el resultado de un largo recorrido, lleno de personas comprometidas, empresas valientes y muchos silencios valiosos.

Aquí, en Córdoba, nació Séneca, que promovió pensamientos y propuestas para reforzar el valor de la ética. Estaba lleno de sabios consejos, reflexiones y buenos ejemplos relacionados con la moral y la ética, de cómo relacionarse para poder ser de utilidad a los demás. Él ya hablaba, con palabras de entonces, de la importancia de acompañar, de ayudar, de formar no solo cabezas, sino almas. Los españoles, en cierto modo, siempre hemos tenido una vocación de mentores…

El autor de este libro, a quien conozco de hace mucho tiempo, forma parte de esa tradición invisible, como la música, que ha trabajado ayudando en silencio a los demás. En IBM, donde desde sus inicios allá por el año 1911, se gestó una cultura que no solo innovaba en tecnología y gestión de los clientes, sino que cultivaba de un modo muy particular y decidido el respeto, el apoyo y la ayuda a los empleados, no solo se enseñaban competencias; se compartía tiempo, criterio, afecto. Lo viví de cerca porque mi propio padre –que también fue parte de aquella gran familia– fue amigo suyo. Recuerdo con cariño las charlas, siendo yo niño, en las que escuchaba a mi padre y sus amigos, hablar con entusiasmo de sus compañeros, de las conversaciones que los habían conmovido, de cómo alguien que entraba perdido encontraba norte

gracias a una charla en el pasillo o a un café largo. No hablaban de mentoring, pero lo practicaban con una autenticidad que emocionaba.

Mi padre Horacio, fue uno de esos mentores sin papeles. Sabía estar, sabía escuchar y tenía un don para hacer sentir a cada persona como si fuera la más importante del mundo. Y eso tan sencillo, tan lleno de humanidad, es lo que veo reflejado en cada una de las historias de este libro.

El libro *Sinfonía de Vidas* no es un tratado teórico, ni falta que le hace. No pretende impresionar con jerga académica ni desplegar modelos enrevesados. Este libro nace, más bien, de la experiencia vivida, de la cercanía real con las personas, de la observación atenta y respetuosa de quienes transitan momentos de cambio, de búsqueda o de duda.

Su fuerza no está en lo que se enseña, sino en cómo se comparte. Es un libro que se escribe desde los márgenes de la teoría y desde el centro mismo de la vida cotidiana: desde la conversación sincera junto a la máquina de café, desde una mirada cómplice en medio de una reunión tensa, desde esas llamadas improvisadas que terminan siendo decisivas.

Cada historia aquí recogida, cada reflexión tejida, cada recurso propuesto, es como una nota que resuena en las sinfonías invisibles que todos, sin excepción, tocamos cada día, a veces sin saberlo. Son melodías que suenan en oficinas, en pasillos silenciosos al final de la jornada, en despachos donde se cruzan la vulnerabilidad y la ambición, en discusiones familiares, en silencios compartidos antes de una decisión difícil.

Este libro no impone, no pontifica, no busca demostrar nada. Acompaña. Sugiere. Ilumina. Y lo hace con una naturalidad que solo puede ofrecer quien ha estado allí, quien ha escuchado sin juzgar, quien ha sabido cuándo hablar y cuándo simplemente estar.

Sinfonía de Vidas es, en esencia, una invitación a mirar el día a día con nuevos ojos. A detenerse en lo que damos por sentado. A descubrir que, en medio del ruido cotidiano, aún hay espacio para la escucha verdadera, para el acompañamiento sereno, para una palabra que no critica, sino que orienta. Este libro no es una receta ni un mapa; es una brújula que nos recuerda que lo esencial está más cerca de lo que pensamos.

Nos ayuda a comprender que el coaching y el mentoring no son técnicas elevadas reservadas a unos pocos iniciados, ni disciplinas encerradas entre paredes

académicas o manuales de formación. Son, más bien, modos humanizados de estar con otros. Formas de relación que nacen del respeto profundo por el otro y del deseo sincero de verlo crecer. Son maneras de hacer espacio, de permitir que el otro despliegue lo que lleva dentro. Es componer juntos una melodía donde cada nota cuenta. Donde el silencio también es parte de la música.

También podemos, y debemos poder, pedirlo: reconocer que necesitamos una compañía y una mirada externa y cálida que nos ayude a ordenar lo que nos desordena por dentro. Buscar una persona cercana, accesible, que sepa estar con nosotros. Porque cuando ese encuentro se da, cuando se crea ese vínculo sencillo pero profundo, ocurre algo poderoso. El acompañamiento funciona. Y no solo ayuda a quien lo recibe: transforma también a quien lo ofrece.

Este libro, con su música discreta y su tono práctico, nos recuerda que hay muchas formas de estar en la vida del otro. Y que todas ellas empiezan por escuchar con el corazón y mirar con respeto.

El autor no se presenta como un sabio que da lecciones, sino como alguien que ha caminado mucho, ha escuchado mucho más y ha decidido, con generosidad, compartir lo aprendido. Sus vivencias no solo pueden iluminar caminos ajenos; también despiertan la memoria de quienes tuvimos el privilegio de crecer rodeados de esa cultura del apoyo silencioso y eficaz.

Este libro, que a simple vista podría parecer solo un compendio de experiencias en mentoring y coaching, es, en el fondo, una sinfonía de afectos, aprendizajes y vínculos duraderos. Es, sin duda, un libro entretenido, un libro útil. Pero es, sobre todo, un libro lleno de verdades, sincero y auténtico. Y en estos tiempos, disfrutar de todo eso vale oro.

No se trata, por tanto, de un manual, ni de una guía paso a paso. Se trata de un tributo a las relaciones significativas, a la confianza compartida, al arte de acompañar con respeto. Aquí encontrarán relatos, penas y alegrías, reflexiones y, sobre todo, personas.

Prepárense para escuchar (no solo leer) una sinfonía labrada con notas del día a día, con aprendizajes que nacen en la calle, en la empresa, en el hogar, en la vida. Ojalá les inspire tanto como a mí me ha animado a continuar por esos senderos.

Horacio Morell Gálvez
Presidente de IBM España, Portugal, Grecia e Israel